

Hace exactamente ocho años a mi abuelo le diagnosticaron alzheimer , mi abuelo solía pasear solo, el era muy independiente , no solía visitarlo con mucha frecuencia pero aun asi intentaba llamarlo todos los días , todos las tardes a las cinco me llamaba normalmente hablábamos de cualquier tontería que se nos cruzaba por la cabeza . Mi abuelo era una persona diferente a pesar de sus ochenta años que ni los aparentaba tenía un espíritu muy jovial , era muy gracioso , pero como toda persona se enfadaba y cuando lo hacía era mejor huir. Ultimamente llamaba a mi abuelo a la hora de siempre pero no lo cogía o simplemente me decía que me llamaría luego, pero nunca lo hacía. Estaba muy preocupada por el, no sabía que hacer vivíamos muy lejos y además estaba en los exámenes finales y no podía visitarlo. Un día recibir la llamada de mi abuelo, mi abuelo me explicó que estaba ocupado y que no podía llamarme, le dije que no importaba que yo estaba también ocupada , la conversación transcurio rápida , más de lo que me habría gustado, pero el abuelo me dijo que tenía que irse . tenía mucha curiosidad por saber en qué estaría ocupado , pero por falta de tiempo no le pregunté, la verdad es que le notaba muy raro. El nunca se olvidaba de mi cumpleaños , tal vez de eso se trataba , puede que me estaría engañando y mañana se aparecerá en la puerta de mi casa . El se

estaba comportando de una forma muy extraña, decidí preguntarle a mi madre pero ella me dijo que era cosa de la edad. Iba a coger el ordenador pero mis padres me llamaron para cenar y decidí investigar un poco más tarde, pero estaba cansada y me dormí pronto. Tenía una extraña sensación y eso no me gustaba. Asisti al colegio pero me sentía muy mal así que llame a mis padres para que me recogiera. Me senté en el sofá y al poco tiempo me dormí, me desperté con una llamada de la vecina de mi abuelo ¿Quién es? - hola soy Marta la vecina de tu abuelo ¿Están tus padres? no, están trabajando ¿Mi abuelo está bien? -al otro lado de la línea no se oía casi nada solo una pequeña respiración y empecé a preocuparme -llamare más tarde, no me dio tiempo a contestarle porque ya me había colgado. Decidí llamar a mi abuelo pero no contestaba, cuando llegaron mis padres les dije que había llamado a la vecina del abuelo, mi madre suspiró y me dijo que estaba muy ocupada para esas cosas que otra día le llamaría. Me enfadé bastante con ella por ser tan egoísta. Decidí volver a llamarle y esta vez si me contestó le pregunté si estaba bien y me dijo que igual que siempre, le notaba bastante raro iba como fuera de la conversación, se perdía o me volvía a preguntar que le dije. La vecina volvió a llamar y le dije que mis padres estaban ocupados, que si me podría decir a

mi que le pasaba .Ella me contó que tenia alzheimer que es una enfermeda que de momento no tenía cura, me explico que en que consistía me dijo que vas perdiendo la memoria y falcultades cosas tan simples como comer vestirte ,que te malhumorabas fácilmente.Le pregunté que si mi abuelo tenía a alguien que le cuidase ,ella me contestó que lo hacia como podía pero le ayudaba ,eso me alegro bastante,estuvimos mirirando como hacerle la vida mas fácil a mi abuelo ,ella me contó que mi abuelo escribia cartas y apuntaba todo lo que tenia que hacer ,me sentía orgullosa de el .Estaba esperando que estas dos semanas acabaran para estar con mi abuelo y quidarle .Me fui a contarle todo esto a mi madre pero ella me ignoro , sentía un gran nudo en mi pecho.Estas dos semanas fueron las mas largas de mi vida , hace exactamente tres días ,decidí contarle a mi madre lo que ocurría ,su primera reacción fue de sorpresa fingida , realmente ella ya esperaba que se muriera de algo , para ella ya era un peso muerto ,solo miraba la cara de mi madre no mostraba nada ,era como si no le importaba verdaderamente ,tampoco lo hacia ,mi padre solo miraba al suelo como un niño pequeño que le quitaron su caramelo , no podía moverme , sentía como cain las lagrimas por mi mejilla , mi madre se fue al despacho y mi padre solo me miro por unos segudos y huyo de la habiatación ,

me quede sola , me derrumbe me sentía mal , mal por mi abuelo no era justo lo que le estaba pasando , el no debía estar pasando por todo eso solo sin mi apoyo , mal por mi madre no tenia porque tenerle tanto rencor a mi abuelo .Hay que aprender a olvidar y perdonar , mal por mi padre que lo venia perdido sin saber que hacer, llore como nunca , no podía respirar , me sentí cansada , un rato después me dormí .Al dia siguiente fui al despacho de mi madre y le dije que si podía ir a visitar al abuelo , se quedó unos segundos pensando y al final me dijo que si me saco un billete para la a coruña y me fui hacer una pequeña maleta, hice unos bocadillos y melos meti en la mochila. Llame a Marta y le dije que me iba hacia la a coruña. El viaje se me hizo muy largo quería ver a mi abuelo, Marta me fue a recoger y nos dirigimos hacia el apartamento de mi abuelo cuando llegamos mi abuelo estaba durmiendo y la enfermera se fue y nos quedamos Marta y yo, al rato se despertó y fui a saludarlo enérgicamente, mi abuelo me abrazo de igual manera pero me confundió con mi madre lloraba diciendo que sería mejor padre para mí, yo solo le abrazaba y le decía que le quería, y aun lo quiero, no me importaba que me confundiera con tenerlo aquí me bastaba. Tenia miedo, miedo llegara ese dia en el no estuviera. Al dia siguiente me prepuse hacerle la vida mas fácil, Marta y yo cogimos folios de colores y lo

fuimos pegando en el suelo haciendo caminos con estos , pusimos en el azul salón y flechas de colores que se dirigían hacia el salón, así con cada color pusimos una estancia para que no se perdiera, también para que pudiera recordar mi nombre me puse una cartolina. Los días pasaron muy rápido, mi abuelo intentaba disimular, había veces que se olvidaba de mi pero no me importaba. Decidi ayudarlo haciendo puzzles antes les puse unos números atrás para que le fuera mas fácil. Intentaba enseñarle fotos de sus viajes y el apuntaba cada palabra que decía, poco a poco dejo de escribir, de caminar y de hablar.

Lamentablemente ese día llegó y mi abuelo tuvo que ser hospitalizado. Pocos meses después le apagaron la maquina de la cual dependía su vida. Mi abuelo dejó unas cartas que decían:

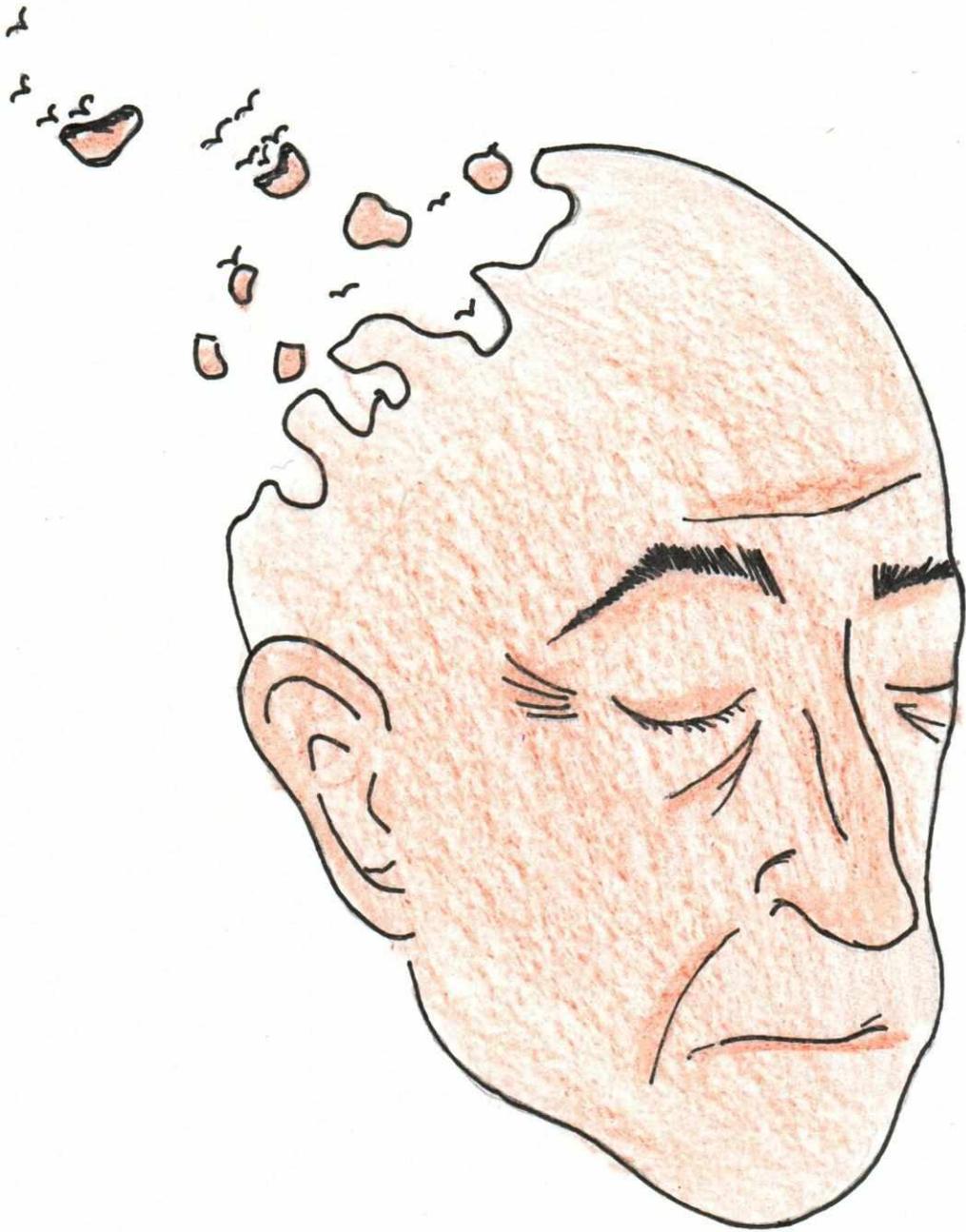
*Día 3: a veces me pregunto si realmente estoy solo, la mayoría de veces la respuesta es afirmativa .*

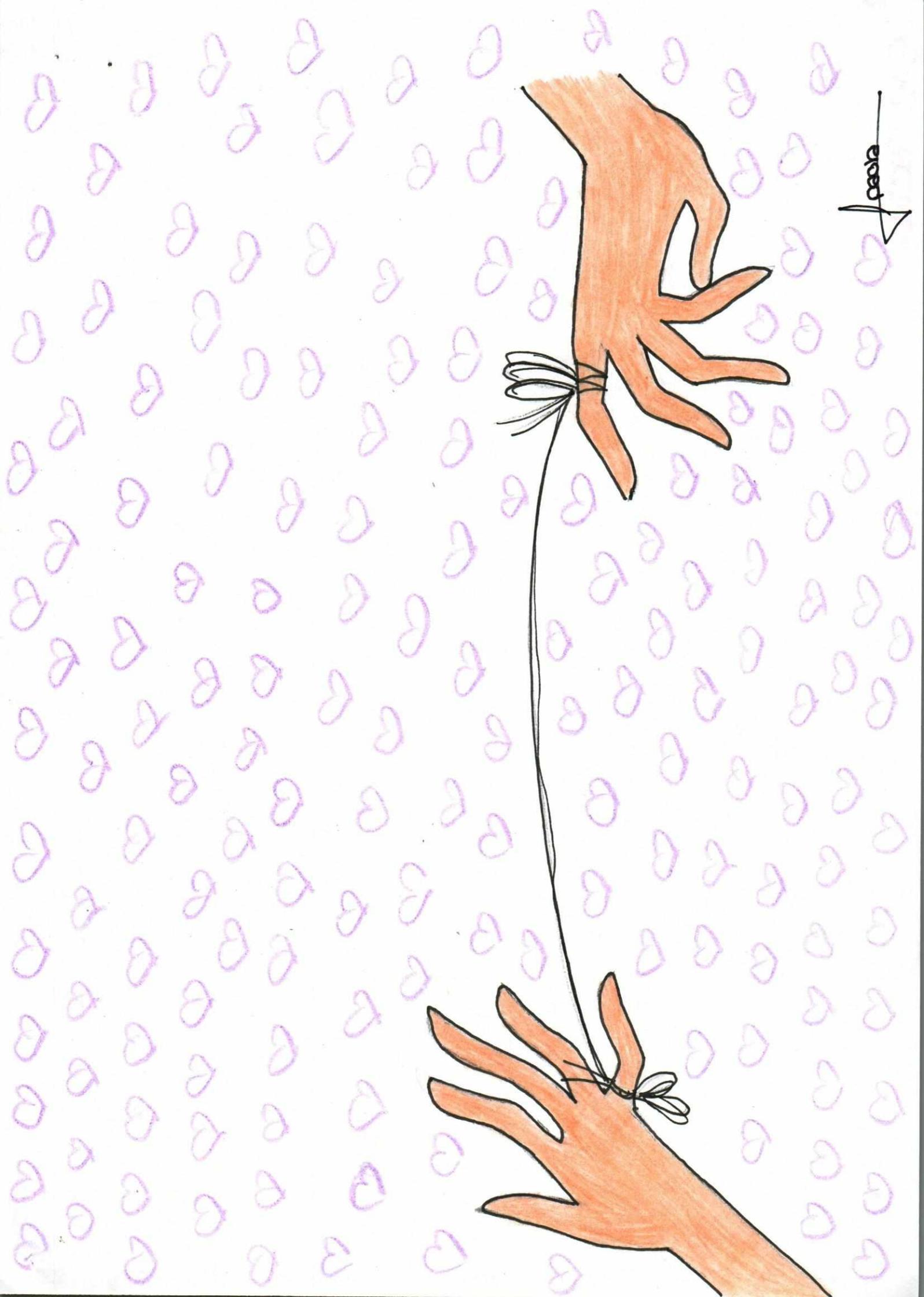
*Día 9: la vida pasa tan rápido, un día eres un niño y al siguiente eres un viejo que esta esperando en el hospital que le digan su diagnostico de muerte.*

*Día 45: aprendi que la vida son buenas y malas rachas, que un da estas arriba y al otro estas abajo, cada vez que me miro al espejo y me pregunto quien soy y quien fui, soy como un cuadro desgastado, me siento como un calendario que se va quedando sin días.*

*Día 63: ya casi no me acuerdo de quien soy, levantarme por las mañanas y ver como todo tu alrededor cambia o quien cambio realmente fui yo.*

Leer como se sentía mi abuelo fue una de las cosas mas bonitas y mas dolorosas para mi, siempre tendré ese nudo, esas ganas de ir a su casa y decirle lo mucho que le quiero o llamarle y escuchar por una última vez su voz, pero vuelvo realidad y veo que ya no esta, así es la vida de caprichosa, unos van y otros vienen.





peola

